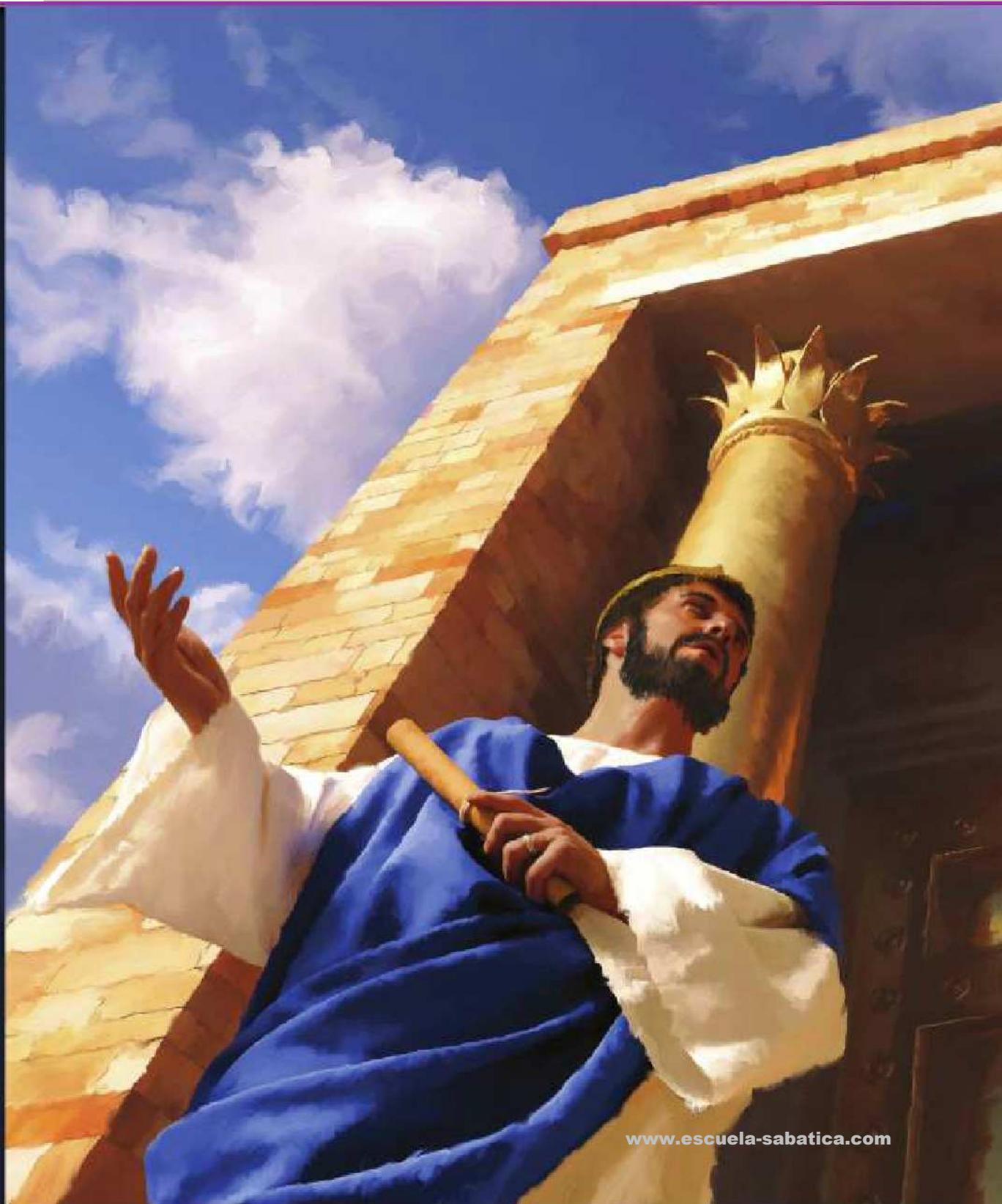


4

Guerrero de oración

Referencias: 1 Reyes 8: 22-53; 2 Crónicas 5-7; *Profetas y reyes*, cap. 2; Creencias fundamentales 14, 11, 17.



versículo paramemorizar

«Señor, Dios de Israel: ni en el cielo ni en la tierra hay un Dios como tú, que cumples tu alianza y muestras tu bondad para con los que te sirven de todo corazón» (1 Reyes 8: 23).

mensaje



Honramos a Dios cuando oramos por los demás.

¿Has estado alguna vez en una reunión muy grande en medio de cientos de personas que se han congregado para participar en un evento especial? Sucedió algo parecido cuando Salomón convocó al pueblo de Israel para dedicar el nuevo templo.

El rey Salomón estaba de pie frente al magnífico templo que había construido para Dios. Aquel templo era mucho más grande y majestuoso que la tienda del tabernáculo edificada por Moisés cuando conducía al pueblo por el desierto.

Habían transcurrido siete años desde que Salomón había dado la orden de comenzar el trabajo de aquel templo. Finalmente había llegado el día oficial de la dedicación. El pueblo de Israel se había reunido con mucha curiosidad. Dirigentes y reyes de otras naciones también estaban presentes, esperando conocer más del famoso rey Salomón y de su Dios.

El séptimo mes era siempre el más adecuado para las celebraciones. La cosecha había terminado y la época de la nueva siembra no había comenzado aún. Era el tiempo de la Fiesta de los Tabernáculos, siete días apartados para agradecer a Dios por la cosecha. Ahora, la gente también celebraría la misericordia de Dios dedicándole sus vidas así como el nuevo templo.

De pronto, apareció la comitiva. El arca del pacto, tallada por Bezalel para el santuario original, estaba siendo trasladada para ocupar su lugar en el nuevo templo. Cada seis pasos los sacerdotes paraban y ofrecían sacrificios a Dios.

Finalmente los sacerdotes y cantores tomaron sus posiciones. Los levitas se vistieron de lino blanco y llevaban címbalos y arpas, 120 sacerdotes tocaban las trompetas.

Repentinamente la nube que representaba la presencia de Dios llenó el Templo. El rey Salomón se arrodilló sobre la plataforma de poco menos de dos metros de altura que había preparado

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 33.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE 1 Reyes 8: 14-19 y el relato de esta semana «Guerrero de oración».

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Recuerda a la persona que está hoy en tu calendario de oración. Pide a Dios que supla sus necesidades de manera especial.

Lunes

LEE 1 Reyes 8: 23, 24. En la oración de Salomón por la dedicación del Templo, él comenzó con palabras de alabanza y agradecimiento por las promesas que Dios había cumplido.

HAZ Piensa en las formas en que Dios ha cumplido sus promesas en tu vida. En tu diario de estudio de la lección haz una lista con tres de esas promesas por las cuales estás agradecido.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA por la persona que está en tu calendario de oración hoy. Recuerda que orar por los demás es una forma de adorar a Dios.

Martes

LEE 1 Reyes 8: 27.

PIENSA Si hubieras sido elegido para edificar un templo donde Dios pudiera morar hoy, ¿a qué se parecería ese edificio?

DIBUJA en un papel un cuadro del lugar que consideres apropiado para que Dios habite.

DESCUBRE las formas en que Dios está contestando tus oraciones por los demás.

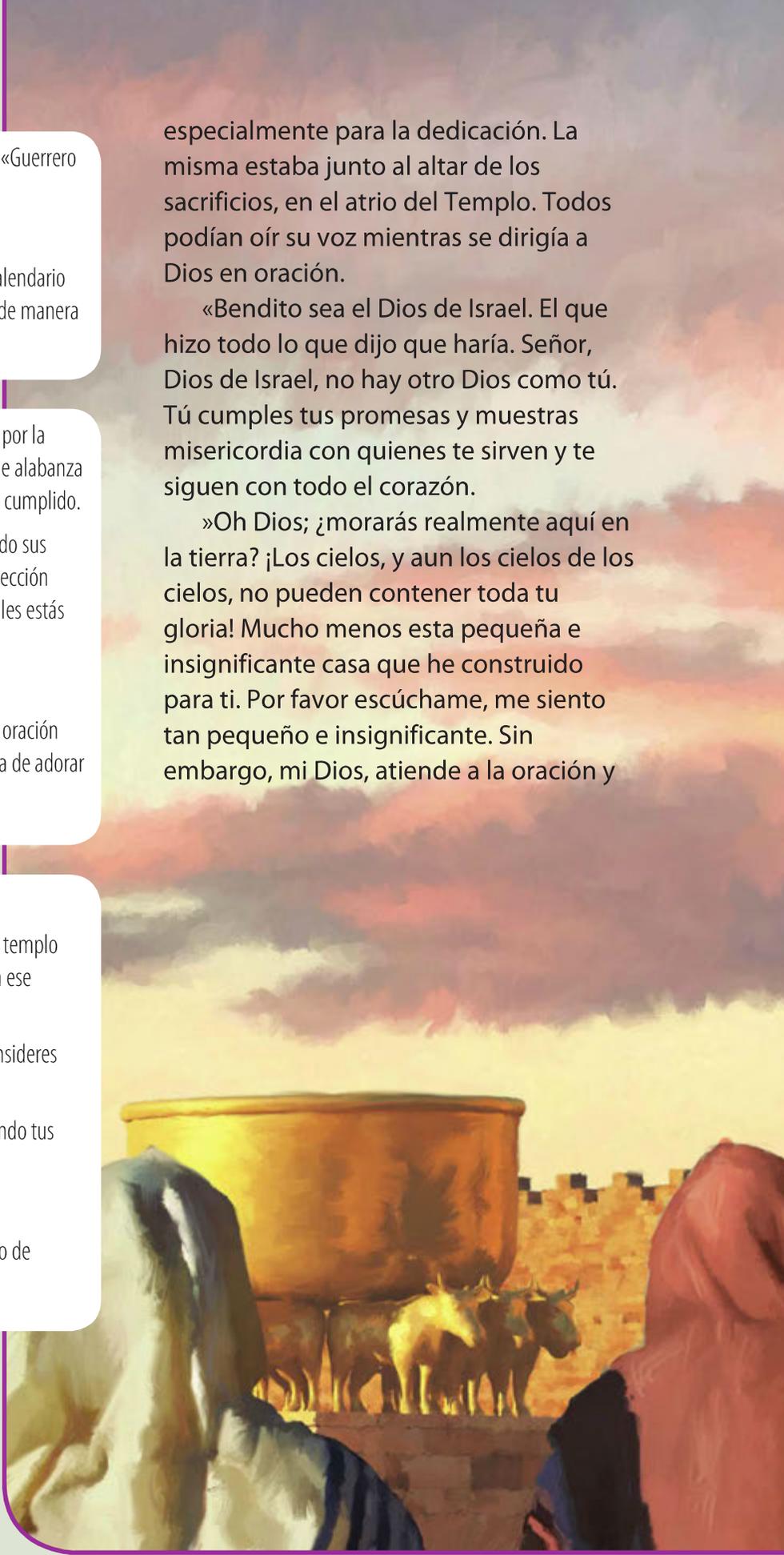
REPASA el versículo para memorizar.

ORA por la persona que hoy está en tu calendario de oración. No olvides que debes ser específico.

especialmente para la dedicación. La misma estaba junto al altar de los sacrificios, en el atrio del Templo. Todos podían oír su voz mientras se dirigía a Dios en oración.

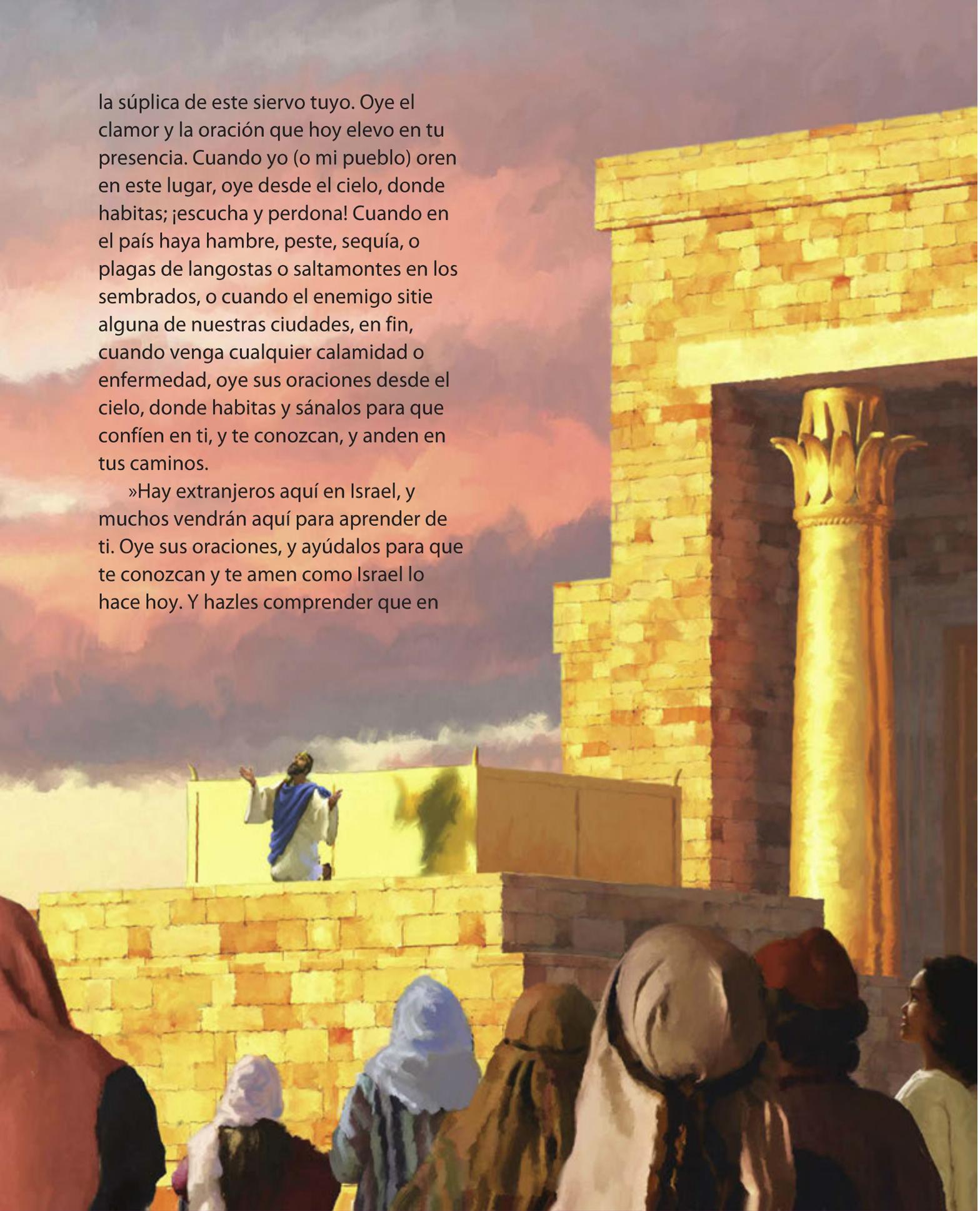
«Bendito sea el Dios de Israel. El que hizo todo lo que dijo que haría. Señor, Dios de Israel, no hay otro Dios como tú. Tú cumples tus promesas y muestras misericordia con quienes te sirven y te siguen con todo el corazón.

»Oh Dios; ¿morarás realmente aquí en la tierra? ¡Los cielos, y aun los cielos de los cielos, no pueden contener toda tu gloria! Mucho menos esta pequeña e insignificante casa que he construido para ti. Por favor escúchame, me siento tan pequeño e insignificante. Sin embargo, mi Dios, atiende a la oración y



la súplica de este siervo tuyo. Oye el clamor y la oración que hoy elevo en tu presencia. Cuando yo (o mi pueblo) oren en este lugar, oye desde el cielo, donde habitas; ¡escucha y perdona! Cuando en el país haya hambre, peste, sequía, o plagas de langostas o saltamontes en los sembrados, o cuando el enemigo sitie alguna de nuestras ciudades, en fin, cuando venga cualquier calamidad o enfermedad, oye sus oraciones desde el cielo, donde habitas y sánalos para que confíen en ti, y te conozcan, y anden en tus caminos.

»Hay extranjeros aquí en Israel, y muchos vendrán aquí para aprender de ti. Oye sus oraciones, y ayúdalos para que te conozcan y te amen como Israel lo hace hoy. Y hazles comprender que en



Miércoles

LEE Filipenses 4: 6.

REPASA el versículo para memorizar.

DESCUBRE Si pudieras evaluar tu estado emocional esta semana, en una escala en la que uno represente «totalmente tenso» y diez «completamente sereno», ¿qué número representaría mejor tu condición?

DESCUBRE las formas en que Dios está contestando tus oraciones por los demás.

ORA por la persona anotada en tu calendario de oración de hoy. Recuerda que orar por los demás es una forma de adorar a Dios.

Jueves

LEE 1 Pedro 5: 7.

REPASA el versículo para memorizar.

ESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia anota tres cosas que te hacen sentir ansiedad.

DESCUBRE las formas en que Dios está contestando tus oraciones por los demás.

ORA Presenta esas «ansiedades» a Dios en oración, y pídele que te ayude a vencer esos sentimientos. También ora por la persona anotada en tu calendario de oración para hoy.

Viernes

LEE Romanos 12: 12.

CONÉCTATE Contacta a un amigo y pídele que sea tu compañero de oración.

PLANEA Aparta un tiempo cada día en el que se puedan reunir o llamar por teléfono para orar juntos.

REPITE de memoria el versículo clave.

ORA Hoy tienes otra oportunidad para orar por la persona en tu calendario de oración. Espera la respuesta de Dios.

esta casa que he construido para ti se invoca tu nombre.

»Si tu pueblo va a la guerra, y recuerda orar, escúchalos y fortalécelos. Si ellos pecan contra ti (y todos hemos pecado) y te enojas con ellos, y los entregas al enemigo para que se los lleven cautivos, si se vuelven a ti de todo corazón y con toda el alma, y oran a ti, oye tú su oración y su súplica desde el cielo, donde habitas, perdónalos y restáuralos a su tierra.

»Ahora, mi Dios, abre tus ojos y tus oídos y responde la oración que te he elevado en tu santo templo. Permite que tus sacerdotes tengan salvación, y que tus santos, tu pueblo, tengan corazones felices. Recuerda a David, tu siervo y no te apartes de mí, a quien has ungido como rey sobre tu pueblo» (ver 1 Reyes 8).

Repentinamente, descendió fuego del cielo, y ese fuego santo consumió todas las ofrendas y los sacrificios. La gloria llenó la casa. Todo Israel se postró ante Dios.

Salomón había orado, no solamente por él, sino por todo el pueblo, hasta por los visitantes extranjeros. Dios había honrado su oración.

Allí hubo sacrificios, música, cantos y regocijo. Sin embargo, la oración de Salomón fue una parte importante de la adoración a Dios. Sucede lo mismo con nosotros. Nuestras oraciones por los demás son una parte importante de nuestra adoración a Dios.

